CONTAR HISTORIAS CON *fotografías*

OIM
ONU MIGRACIÓN

Las opiniones expresadas en las publicaciones de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) corresponden a los autores y no reflejan necesariamente las de la OIM. Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, juicio alguno por parte de la OIM sobre la condición jurídica de ningun país, territorio, ciudad o zona citados, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites.

La OIM está consagrada al principio de que la migración en forma ordenada y en condiciones humanas beneficia a los migrantes y a la sociedad. En su calidad de organismo intergubernamental, la OIM trabaja con sus asociados de la comunidad internacional para: ayudar a encarar los crecientes desafíos que plantea la gestión de la migración; fomentar la comprensión de las cuestiones migratorias; alentar el desarrollo social y económico a través de la migración; y velar por el respeto de la dignidad humana y el bienestar de los migrantes.

Publicado por: Organización Internacional para las Migraciones (OIM)
Oficina Regional para América del Sur
Buenos Aires, Argentina
Tel.: +(54) 11 4813 3330
Correo electrónico: robuepress@iom.int
Sitio web: www.robuenosaires.iom.int

Esta publicación no ha sido aprobada por la Unidad de Publicaciones de la OIM (PUB) en cuanto a la observancia de las directrices de marca y las normas de estilo de la Organización.

Esta publicación fue emitida sin el aval de la Unidad de Investigación de la OIM (RES).

Escardó J., 2023. *Postales Migrantes. Historias sobre Migración*. Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Buenos Aires.

© OIM 2023

Reservados todos los derechos. La presente publicación está disponible en virtud de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 IGO (CC BY-NC-ND 3.0 IGO).*

Si desea más información, consulte los derechos de autor y las condiciones de utilización.

La presente publicación no podrá ser utilizada, publicada o redistribuida con fines comerciales o para la obtención de beneficios económicos, ni de manera que los propicie, con la excepción de los fines educativos, por ejemplo, para su inclusión en libros de texto.

Autorizaciones: Las solicitudes para la utilización comercial u otros derechos y autorizaciones deberán enviarse a publications@iom.int.

* https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode

CONTAR HISTORIAS CON *fotografías*

Talleres presenciales
realizados en Perú

Consultora
Julieta Escardó

CON EL APOYO FINANCIERO DE

OIM
ONU MIGRACIÓN

POSTALES MIGRANTES

Contenido

Introducción *6*
Estamos donde las historias viven *8*
Lima *10*
Piura *38*
Tumbes *52*
Tacna *70*
Equipo de trabajo *90*

Introducción

Contar historias es una habilidad humana, y como tal, merece ser cultivada. Cada vez que contamos una historia, los eventos vuelven a la vida y alimentan al mundo. La mayoría de los pueblos han conservado su memoria a través de relatos contados de generación en generación. Hoy la fotografía es también un poderoso medio de comunicación y expresión.

El proyecto Postales Migrantes busca ser un espacio de intercambio de experiencias sobre migración, en el cual la fotografía es el principal vehículo para visibilizar esas historias. Desde nuestro portal web, y con el objetivo de fomentar la inspiración y contribuir al desarrollo de trabajos fotográficos propios, ponemos a disposición recursos y tutoriales sobre el tema.

Con la misma premisa, organizamos talleres de fotografía grupales, gratuitos y presenciales para brindar herramientas que colaboren a difundir historias contadas por sus protagonistas. Postales Migrantes llevó estos talleres a Perú, dirigidos a personas migrantes y personas de la comunidad de acogida. Los mismos se realizaron en las ciudades de Lima, Piura, Tumbes y Tacna, y junto a más de 150 participantes, exploramos nuevas formas de narrar para dar cuenta de la diversidad y complejidad de la migración en nuestra región.

Esta publicación es el reflejo de una parte de esos talleres. Explora cómo cada participante percibe su propia experiencia y a través de ejercicios, construye y trae a la escena imágenes que hablan de su proceso identitario. El objetivo es que estos encuentros funcionen como inspiración, para que puedan producir y compartir fotografías sobre su vida cotidiana, sus recuerdos y sus sueños. Confiamos en que contar nuestras historias sobre las migraciones nos permite conocernos mejor e imaginar nuevos futuros[1].

[1] Vallejo y Panchoaga. Imaginar el fuego de la memoria; Vist Projects, 2022.

Estamos donde las historias viven

Así invitan los carteles de Postales Migrantes a sumarse a esta aventura. Entonces, ¿cómo aportar desde la fotografía una herramienta que contribuya a la creación de narrativas que den vida a estas historias?

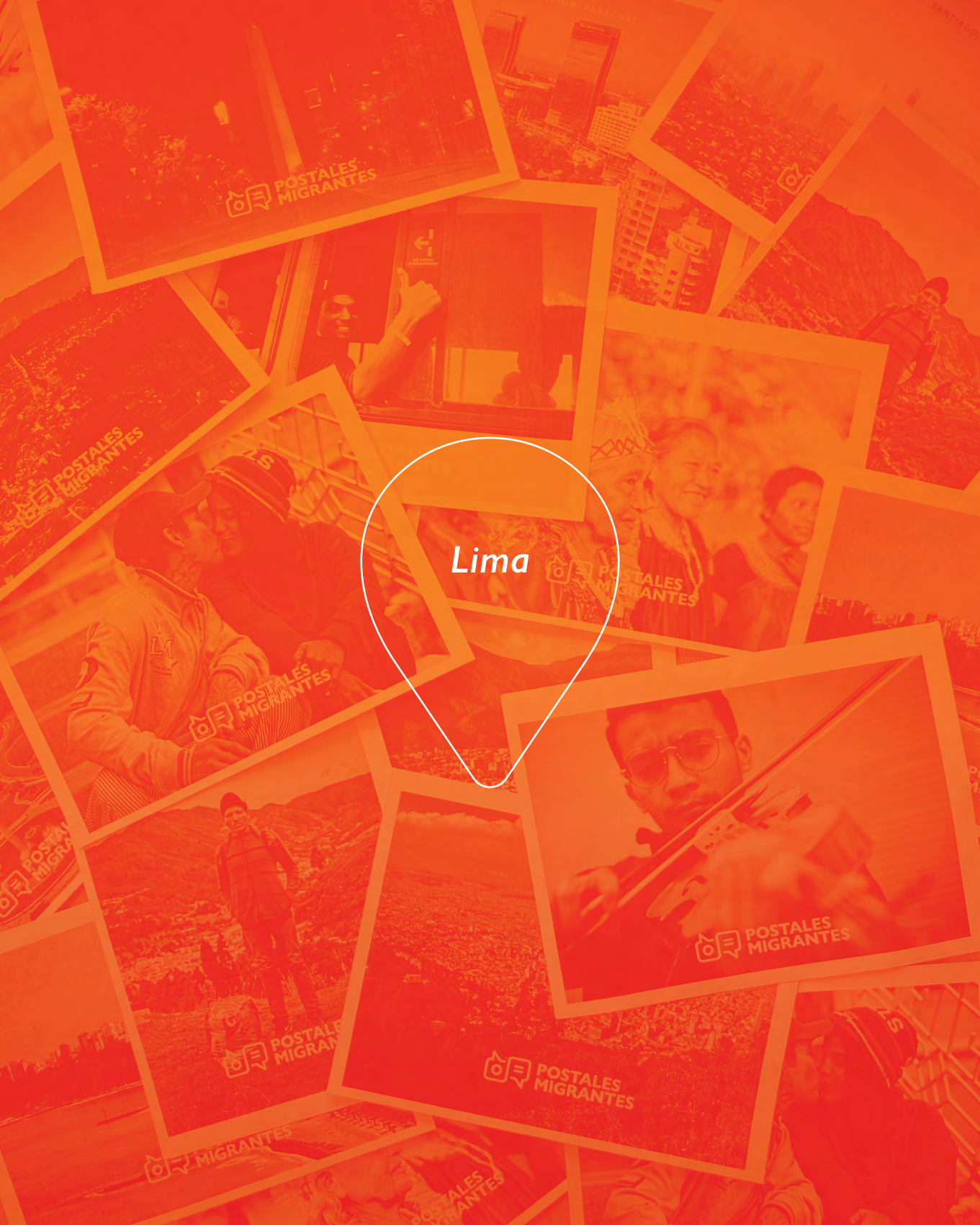
La propuesta que elegimos atraviesa las relaciones entre memoria, imaginación y representación; y la dinámica es siempre colectiva y colaborativa.

Durante la primera parte del encuentro, desplegamos sobre la mesa una enorme cantidad de imágenes fotográficas e invitamos a las y los participantes a elegir aquellas que les interpelan a partir de una pregunta específica. Este ejercicio es una adaptación del llamado *Fotolenguaje*, una experiencia creada en 1965 por Clara Belisle y Alain Baptiste, ambos psicólogos franceses, en la que las preguntas y las fotos eran utilizadas para movilizar los imaginarios y activar el pensamiento en imágenes, para luego acceder a representaciones propias y poder comunicarlas con palabras. De la misma manera se activan el lenguaje gestual, ya que las fotos se manipulan, se pasan, se agrupan, se muestran, y también el lenguaje del cuerpo, que se manifiesta al comunicar las emociones que despiertan las imágenes elegidas.
Uno de los efectos más significativos de este ejercicio es constatar cómo a pesar de las diferentes formas de percibir la propia experiencia, lo que se abre es la certeza de pertenecer a una vivencia y memoria común que se comprende y valora.

En una segunda instancia compartimos una serie de pautas básicas sobre la producción de fotografías, como el uso de la luz, los encuadres, los tipos de planos y la ubicación de la cámara. Generamos conciencia de las decisiones que tomamos al hacer una foto y de cómo cada una de ellas determina nuestro relato. Las y los participantes trabajaron en duplas para crear un autorretrato, a partir de un proceso de diálogo en el que pusieron en juego todas las variables aprendidas. De este modo, tanto la persona que fotografía como la que es fotografiada construyen la imagen resultante.

Pensar y hacer fotografías es una excusa para escucharnos, para activar y alimentar las imágenes que nos acompañan desde siempre y hablar sobre los temas que nos movilizan. A través de las fotos podemos conectarnos con la riqueza de nuestras propias historias y convertirlas en memoria colectiva.

Julieta Escardó
Fotógrafa, editora y docente


Lima
POSTALES MIGRANTES

OIM

Cuando salí de mi país extrañaba muchas cosas, pero principalmente **extrañaba a mi abuela.** Ella vivía en frente de mi casa y cruzaba a la mía a despertarme cada mañana, para que le haga café. Lo tomábamos juntas. Más tarde, yo me iba a su casa a volver a tomar café, y luego se juntaban mis tías y primas, y todas juntas nos tomábamos ya el cuarto café del día.

Lo más cotidiano, lo que más extraño

Soy **Rainaly González Terán.** Nací en Caracas en 1998. En julio de 2018, salí de Venezuela rumbo a Lima con un amigo. Mi mamá y mi hermano ya estaban allí hacía cinco meses. En Venezuela estudiaba Contaduría Pública y trabajaba como asistente contable. Actualmente, soy trabajadora independiente: hago fotografía, tengo un emprendimiento de tintes naturales para el cabello y estoy estudiando diseño gráfico.

Somos ***errantes*** y ***cambiantes***

Somos escritores del pasado, uno nuevo cada vez que entramos a nuestros recuerdos. Creemos que migrar es perder nuestras raíces sin sopesar lo importante de las nuevas experiencias, que podemos anexar a nuestra vida para **hacer crecer nuestras propias raíces,** nuestro propio árbol.

Venimos de semillas, pero también **somos la semilla de algo nuevo, intacto y sereno.** Una semilla que, si nos encargamos de cuidar y de hacer los cruces necesarios, podrá ser la próxima historia contada a los nietos, esa historia que quizás cuando la quieran constatar ya no existirá. Será hermoso y perfecto, porque cada vez que viajemos al pasado podremos cambiar la perspectiva.

Crear ***nuevos*** recuerdos

Soy **Isabel Meneses** Nací en Caracas en 1994. Migré en 2017 con mi pareja. En Venezuela ejercía como ingeniera, acá en Lima tengo un emprendimiento de galletas y uno de autocuidado y bienestar.

Salir de tu país es romper las alas, es toda una experiencia. Los anteojos me recuerdan que debo mirar con ojos de amor a mi alrededor

Debo mirar con ***ojos de amor*** a mi alrededor

Soy **Luis Antonio Márquez Leonett.** Nací en Maturín, estado de Monagas, Venezuela, en 1980. Migré en 2018, llegué solo. Luego de siete meses vino mi esposa. Actualmente soy emprendedor y trabajo como sacristán en una iglesia. **Tengo la firme decisión de regresar a mi pueblo.**

El mundo de la fotografía es algo muy hermoso.
Puedes transmitir tantas cosas con una sola imagen.

Hice buenos amigos y aprendí mucho

Soy **Andreis Tami.** Nací en Maturín en 2005 y vivo en Lima desde hace cinco años. A pesar de todas las cosas que pasé, fue una buena experiencia para mí. Estuve toda mi secundaria acá, hice buenos amigos y aprendí mucho.

Unión
VENEZOLANA
en Perú
Oportunidades

El detalle más pequeño e invaluable puede convertirse en el mayor proyector de recuerdos.

Las historias ***vivirán*** mientras haya quien las cuente.

Soy **José Abner.** Nací en Valera, Venezuela, en 1997. Migré hacia Perú, solo, en 2018. Quería **nuevas oportunidades** a nivel laboral, y una **mejor calidad de vida** para mí y mi familia. Tomé la decisión para poder ayudarlos económicamente desde afuera. Siempre me dediqué a la fotografía y a la publicidad.

Esta foto es en La Flecha, en la vía hacia la población de Píritu, del estado Portuguesa; allí habita mi familia de origen y donde pasé los primeros años de infancia.

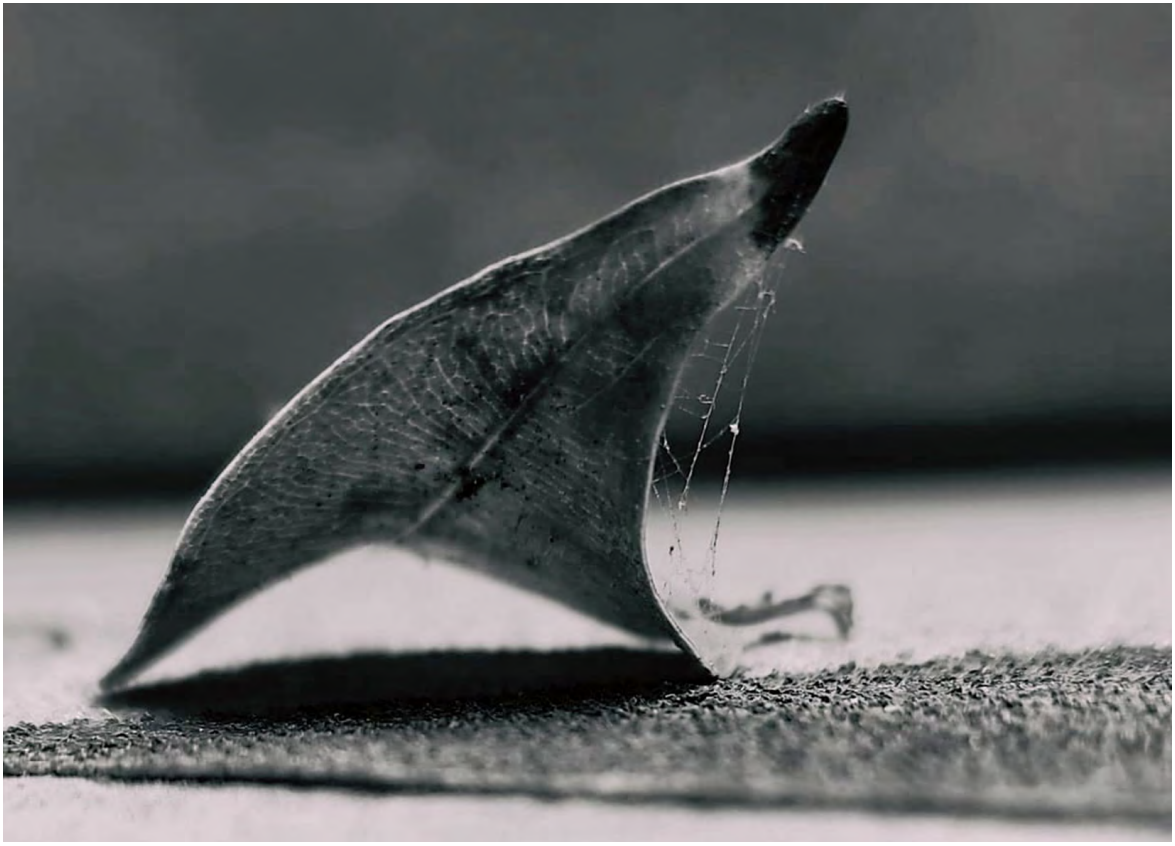
Migré para ***reencontrarme con mi familia***

Soy **Nora Rufina González Segovia.** Migré a Lima para reencontrarme con mi familia. En 2018, mi hija menor decidió venir a Lima, con sus dos hijas y uno en camino. Mi marido no quiso que ella viajara sola y la acompañó. **Yo me quedé en mi país con mi corazón arrugadito.** Pasó el tiempo y decidí venir a reunirme con todos ellos, a explorar la opción de reunificar mi hogar con mi esposo y mi familia. Quería tener a mis nietos cerca, volver a ese calor de hogar que se anhela a los 60 años.

Rip Surf
Urban Company

Los sonidos son también una forma de resistencia, ***migramos con la banda sonora de nuestras raíces.***

Soy **Paolo Pérez**. Nací en Perú y migré a Chile en 1998. Regresé en 2008 y actualmente soy gestor cultural. Trabajo en el Ministerio de Cultura y dicto talleres de fotografía y música.



Aun en los momentos más difíciles, no soy una simple hoja desprendida; ***guardo en mi esencia la majestuosidad del árbol de donde provengo.***

Soy **Pedro P. Martínez.** Nací en Santa Teresa del Tuy, Venezuela, en 1979. Soy profesor universitario de Administración y Metodología de la Investigación. Llegué a Lima en 2018. Trabajé como asesor de crédito durante algún tiempo, pero aún **sigo buscando una oportunidad** como docente.

San Juan to´ lo da

Cada 23 de junio, en toda la costa venezolana y otros pueblos del interior, los devotos de San Juan **se unen en una sola voz** para cantar, orar, bailar y hacer sus peticiones. El San Juan de Venezuela llegó a Lima y con él, los rezos y devociones vestidos de fulía, el sangueo, el repique de los cueros del tambor, la cadencia y la sensualidad de la danza de los negros.

Inspirado por el taller de fotografía, retraté nuestra querida celebración.

Pedro P. Martínez

orcandelapuravzla

ECCE AGNUS DEI

Historias

Yeira Natural
COSMETICA ARTESANAL

Le puse mucho empeño, mucho corazón

Soy **Yeira Alcántara.** Nací en Caracas, Venezuela, pero ya llevo en Perú más de cinco años. En Venezuela está mi familia: mi mamá, mis hijos, mis hermanos. *Los extraño todos los días.* La única que salí fui yo. No tenía más recursos para ir a otro país: con lo que tenía solo llegaba a Perú.

Aquí, me dediqué a trabajar. Llegué en 2018 y la situación fue difícil en cuanto a los documentos, no querían aceptarme los diplomas que traía desde Venezuela. Allí soy licenciada en Educación Inicial, trabajaba en la alcaldía. Así que me tocó reinventarme. Definitivamente, la palabra que define al migrante es *'resiliencia'.* Al principio hubo tropiezos. Pero en lugar de tumbarme, me alimentaron para continuar. Siempre vi en Perú la oportunidad que en Venezuela no tenía, que era poder trabajar, comer y vivir dignamente.

Al poco tiempo de pisar suelo peruano, apareció la pandemia y de nuevo, reinventarme. Mi hijo, desde la distancia, despertó una idea. Cuando nació era alérgico a los jabones convencionales y el pediatra, jugando, me dijo: 'vas a tener que hacer sus propios jabones'. Eso me quedó grabado. Jamás lo había visto como una oportunidad de negocios, a pesar de que la gente siempre halagaba el aroma de mi casa. Durante la COVID-19, las personas necesitábamos estar sumamente higienizadas, entonces decidí hacer jabones para vender. Me fue muy bien. Entonces, quise aprender en redes sociales algún curso virtual y gratuito para seguir capacitándome, y eso me dio la chance de contactarme con varias organizaciones. Creo que ese es el principio de esta historia.

Traje esta enseñanza desde Venezuela y aquí la reforcé. Ahora consigo insumos. Desde que empecé con mi negocio, estuve rodeada de varios emprendedores. Algunos dicen que soy 'la embajadora del emprendedurismo', me hacen reír. Lo dicen porque *me gusta ayudar a la gente.* Reuní a más de 70 hombres y mujeres, oriundos de Perú y Venezuela, y decidimos hacer una feria presencial. Planificamos todo nosotros, los emprendedores. Y se armó, nomás. Fue una feria de impacto. Yo siempre supe que había que actuar en conjunto, **unir fuerzas es la única manera de lograr las cosas**.

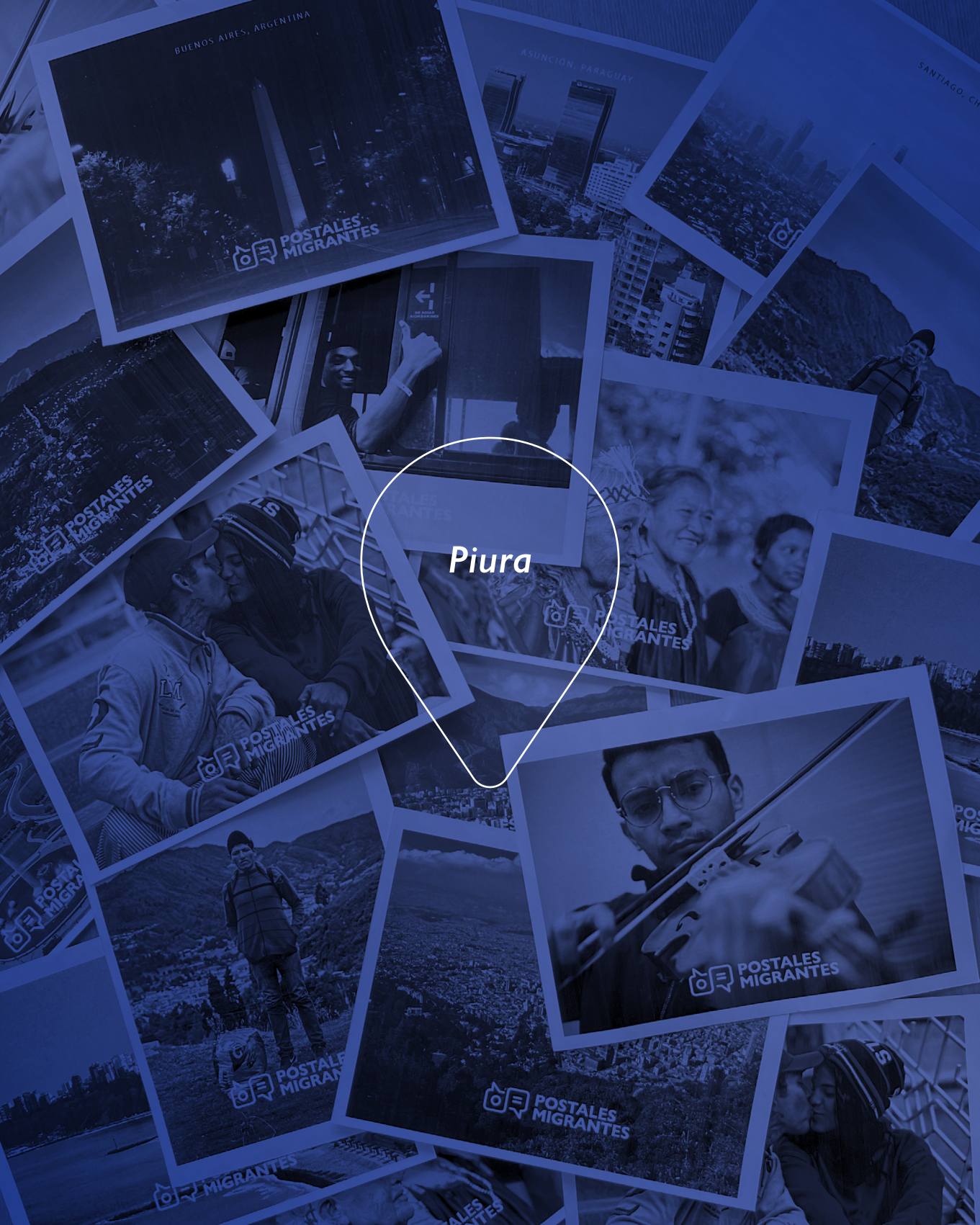
Luego de la pandemia me ofrecieron un lugar físico para mi negocio. Pero no fueron honestos conmigo. De esa experiencia aprendí y ahora implemento esa enseñanza de la mejor manera: capacito a los que recién arrancan, a los más pequeños y los que necesitan apoyo.

Por su parte, la OIM me apoyó, con recursos y formación integral. Eso me dio más fuerzas, *me empoderó.*

Siempre visualicé tener un lugar para mis jabones en el distrito de Jesús María, en Lima, por las oportunidades y el nivel adquisitivo de la gente. Finalmente llegó.

Le puse mucho empeño, mucho corazón. Hace dos semanas que abrimos y ya vamos a lanzar una convocatoria para que, además de comprar, la gente venga a aprender. Daremos cursos de jabones, joyería, tejido, entre otras disciplinas. Lo interesante es que ofrecemos productos de diferentes personas, todas de distintas nacionalidades.

Aportamos más que impuestos, aportamos ***los conocimientos que traemos***


BUENOS AIRES, ARGENTINA
ASUNCION, PARAGUAY
POSTALES MIGRANTES
Piura

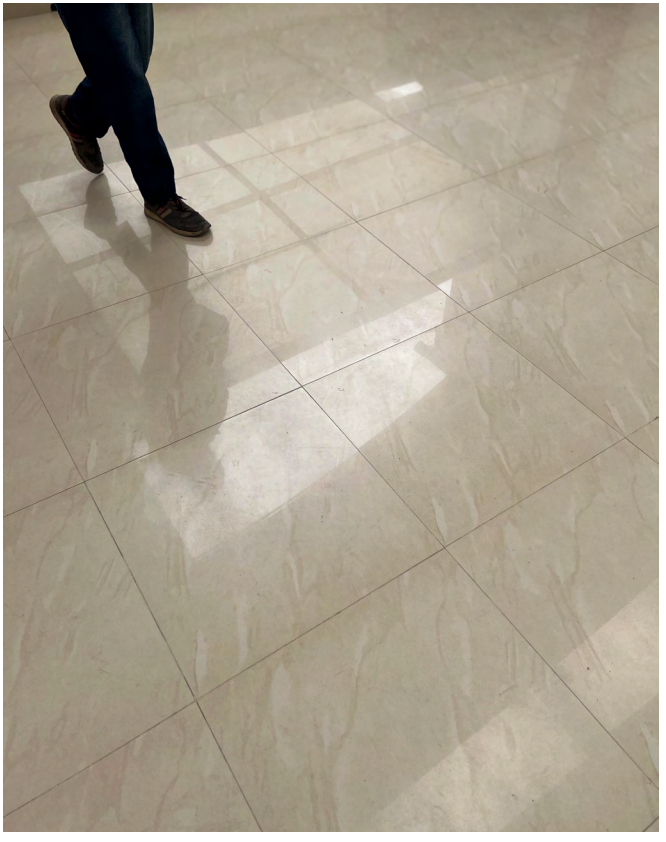
La bandera de Perú me recuerda mucho a mi papá. Él murió en Venezuela hace 13 años. Siempre veíamos juntos los partidos de fútbol en el televisor, él era muy orgulloso de su Perú. Siempre está en mi corazón y más aún ahora que estoy aquí en su tierra, junto a mi mamá y mi familia.

Soy **Arelis Marieta Marina Mendoza.** Nací en 1979 en Punto Fijo, estado de Falcón. Mi padre era peruano y se fue a Venezuela contratado para un trabajo. Luego viajaron mi madre y mi hermano, y al llegar allí, ella se embarazó de mí. En 2018 migré a Perú por la difícil situación de mi país. Primero llegué a Lima con mi madre y mi hijo. No teníamos dinero para todos. Al llegar, vendí café en la calle y logré reunir lo necesario para que a los ocho meses pudieran viajar mi esposo y mi hija de siete años.

Mi historia [illegible] refleja mi vida o parte de ella ya que obsesiono, el amor de mi padre en ella, cuando una niña lo admiraba siempre recuerdo cuando llegaba feliz así muy cansado que quería llegar, también recuerdo que de niña no tenía [illegible] dades, bueno excepto de mis hermanos.

La parte de mi mamá de la universidad, y las sagas provenían actividades de Cáritas Bombinuñi. La [illegible] puro es el único que le gusta tomarse foto eso en el que muestra trinos de amor puro y sincero, siempre cuidándome, creo porque pasó más tiempo con él en la casa. Y yo siempre proyecto mi vida en fotografía es algo que no lo puedo evitar.

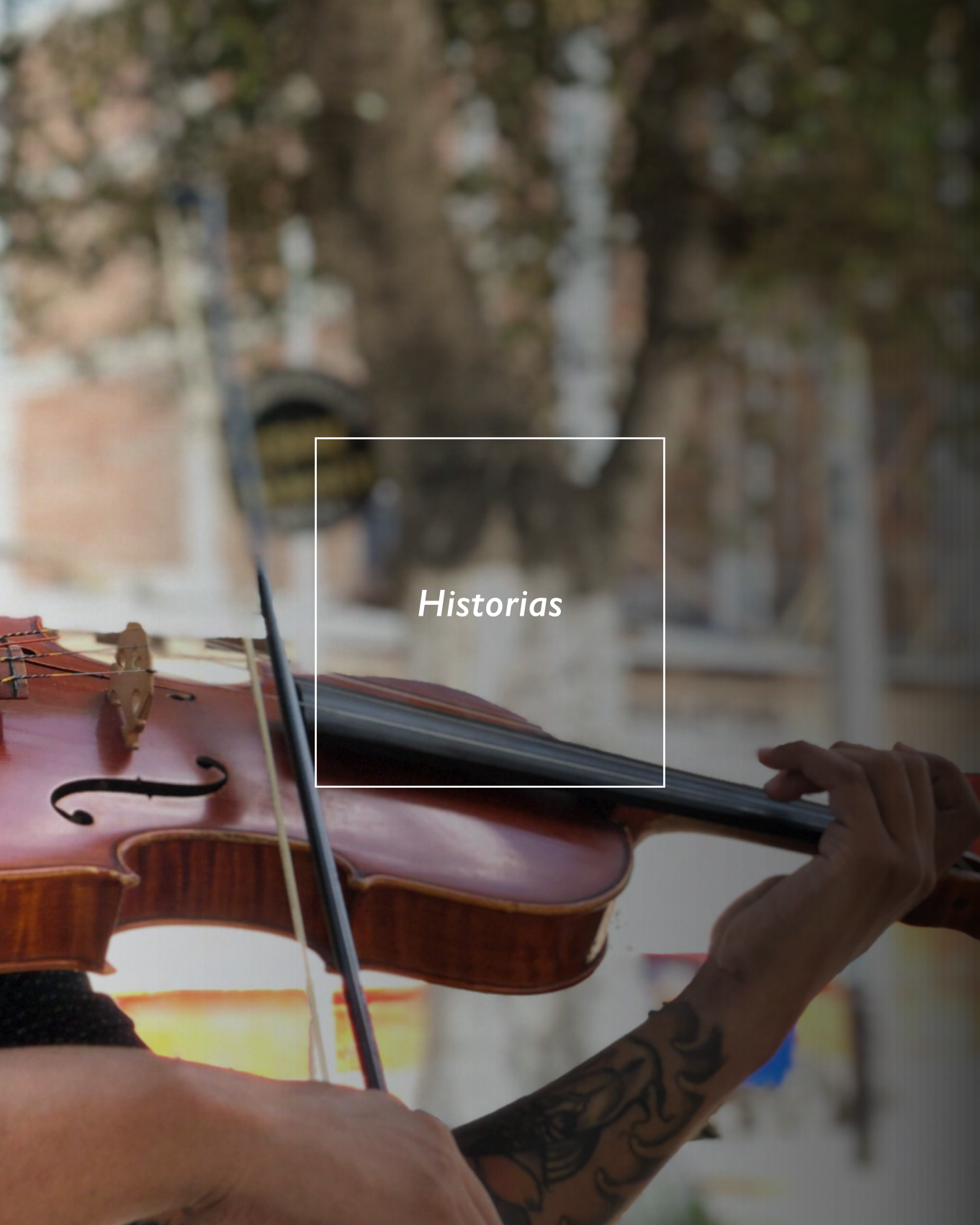
Elegí tomar esta fotografía para representar que una cosa es lo que aparentamos y otra es lo que somos en realidad. A pesar de cómo nos vean, **nosotros somos lo que llevamos dentro.** Hay personas que creen que uno como migrante es un ser inculto, pero las apariencias engañan. Esta foto también me hace pensar en la claridad que siento en cada paso que doy hacia adelante.



Soy **Jaime González.** Nací en 1996 y migré en 2019 con mis dos hermanos, mi madre y mi padrastro. Actualmente estoy desempleado.

Elegí retratarme a través del vidrio porque quería algo diferente. Siento que **expreso algo de la libertad de mi espíritu,** algo de lo que soy.

Soy **María Carolina Correa.** Nací en Maracay, Venezuela. Como es bien sabido, tuvimos que migrar en 2018. Agradezco mucho a Perú y a Piura por habernos recibido.



Historias

Migrar es dar y recibir

Soy **Deiver Vilera** y estoy en Perú. Pero mi historia no comienza aquí. Nací en el estado de Miranda, República Bolivariana de Venezuela. Allí vivía con mi madre, padre y hermano mayor. De esa época, puedo recordar el momento en que me presenté en la Orquesta Guillermo Rivas de Caucagua para tocar cualquier instrumento. Quería ver qué tal me iba y gracias a Dios me fue bien. Así conocí a la viola, mi fiel acompañante.

Viví en la ciudad de Caucagua hasta los 10 años y luego migré a Guarenas, también en Venezuela, junto con mi familia. Y la viola, claro. En 2016 me integré a la Orquesta Sinfónica Francisco de Miranda, una de las tres principales del país.

Una de mis amistades de la orquesta había decidido migrar a Piura, Perú, para probar otra suerte. Me dijo que le estaba yendo muy bien, que el lugar era bonito y tranquilo, y que había mejores oportunidades. Automáticamente me pregunté: ¿Y si yo también voy? En 2017, la decisión estaba tomada: armé las maletas junto a otro amigo chelista, coloqué la viola en su estuche y partí para Perú.

Apenas llegamos, comenzamos haciendo música en la calle, y nos iba bastante bien. Pasaron seis meses y audicioné para la Orquesta Sinfónica de Piura, de la que soy parte en la actualidad. Me siento tranquilo en Piura. Lo bueno es que hablamos el mismo idioma. *Migrar es dar y recibir.* Musicalmente, nosotros aportamos nuestro conocimiento. La educación musical que nos dieron en Venezuela es muy diferente a la de Perú. Es un aporte a la cultura peruana.

También me dedico a la reparación de computadoras y celulares. Una persona migrante debe salir con una preparación de oficio, saber hacer algo que pueda ejercer en cualquier parte. A su vez, hay que tener la capacidad de adaptarse, no ir con la idea de que todo es como en tu país o ir a querer cambiar las cosas.

No quiero quedarme quieto, deseo seguir instruyéndome. Los músicos somos como los médicos: nunca dejamos de estudiar. Tenemos que estudiar toda la vida para mantener el conocimiento intacto.

No quiero
quedarme quieto

Quizás migre hacia
otro país a seguir
aprendiendo, creciendo y
aportando a donde vaya.

BUENOS AIRES, ARGENTINA
ASUNCIÓN, PARAGUAY
POSTALES MIGRANTES

Tumbes

OIM
ONU MIGRACIÓN
POSTALES MIGRANTES
ESTAMOS DONDE
LAS HISTORIAS VIVEN

Cambiar de un país a otro o de una región a otra significa muchos cambios, **salir de la zona de confort,** dejar hijos, padres, familiares o amigos.

Cuando se trata de un adulto es una cosa, pero cuando le toca a un niño todo es más complejo y difícil. Una de las cosas que suelo hacer con mi hijo es conversar día a día sobre esta nueva experiencia y, sobre todo, recordarle siempre su infancia en su país de origen, **para que no olvide su identidad,** su familia, su padre, sus lugares favoritos y su comida preferida.

Ha sido todo un reto, pero lo hemos asumido ***con miras a un futuro mejor,*** para mi hijo, para mí y para la familia.

Soy **Ninoska Ruiz.** Nací en Maracay, estado de Aragua, en Venezuela. Migré solo con mi hijo en 2018, mi mamá y mi papá ya estaban en Perú desde hacía un año. Llegué directo a Tumbes, donde vivo y trabajo. En 2019 inicié mi camino como voluntaria de mi comunidad. Actualmente soy parte de una asociación civil llamada Líderes sin fronteras, que tiene un proyecto llamado CAMYR: una casa de paso para migrantes y refugiados. En paralelo, trabajo como coordinadora en Veneactiva, otra ONG humanitaria, y brindo servicios de asesoría y orientación migratoria.

ELIU ORTEGA
ALIANZA
CLUB
YA ESTOY PROTEGIDO ¡GRACIAS ESCALUDI
adidas

S
ZONA SEGURA
EN CASO
DE SISMOS

Hemos recibido mucho apoyo en nuestra formación como empresarias, y ahora **colaboramos en la formación de nuevos emprendedores**. Fundamos ASEMU (Asociación de Emprendedores Unidos Venezuela-Perú), para ayudar a personas refugiadas y migrantes a integrarse en el mercado laboral. Ofrecemos a las supervivientes de violencia de género una herramienta para recuperarse, así como apoyo económico y emocional.

Soy **Cristian Daniel.** Nací en el distrito de Aguas Verdes, provincia de Zarumilla. Soy licenciadx en Psicología y en 2019 conformé el colectivo LGBTTTQA Todxs somos iguales, un espacio seguro para lxs adolescentes y jóvenes LGBTTTQA que buscan acceder a una mejor educación, salud y trabajo digno. Soy pansexual y muy rebelde.

Estamos *en movimiento*

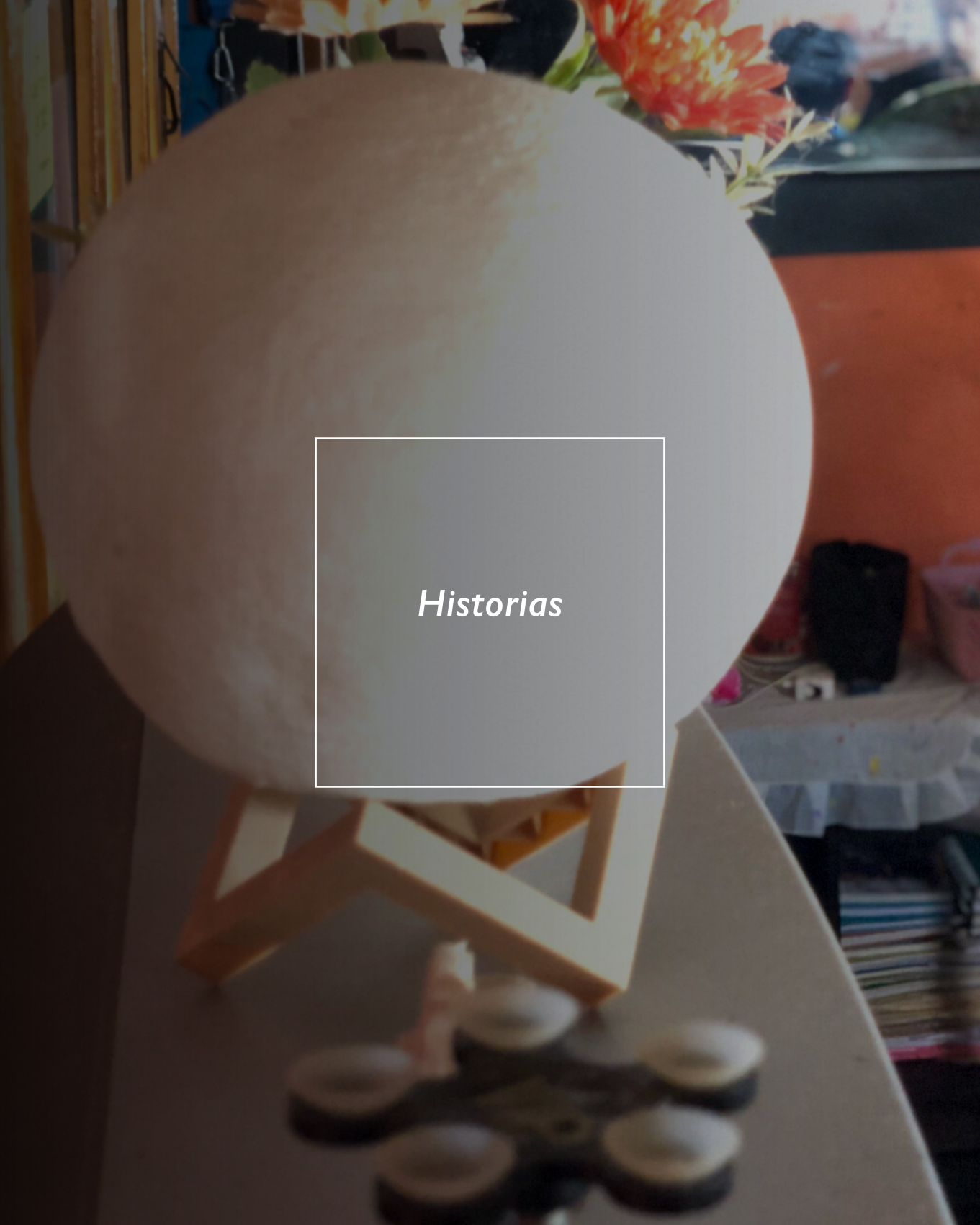
Soy **Ana Graciela Delgado.** De profesión, abogada. En 2019 dejé mi ciudad natal, Maracay, en Venezuela y migré a Tumbes, Perú. Fue con una botella de vino vacía y junto a Kimberlys Olivar, mi pareja, que dimos forma a los primeros tequeños —bastones de queso fritos tradicionales en Venezuela—. Así surgió nuestro emprendimiento gastronómico "Amasando sueños". Nos dio un medio de vida digno: nos permite pagar el alquiler, cubrir nuestras necesidades y apoyar a nuestras familias en Venezuela.

S

Soy **Jacinta Cardozo Romero.** Nací en un pueblito del departamento de Piura. Por razones del destino estoy viviendo en Tumbes, ciudad hermosa, dicho sea de paso.

No sé si se llama coincidencia o conexión. Al observar unas imágenes fotográficas, vino a mi mente el recuerdo de mi madre, que falleció hace un año, y el de mi hija. En una de las fotos observo la imagen de un anillo con el diseño de una rosa, que era como se llamaba mi madre. En la siguiente foto, veo la imagen de una jovencita con una mirada muy triste, que me recuerda a una de mis hijas: ella también tiene una mirada muy triste y no entiendo el porqué. En la tercera imagen, veo a una jovencita con su mascota y también la relaciono con mi hija, que es médica veterinaria y creo que eligió esa carrera para disipar sus penas.

OIM
U MIGRACIÓN



Historias

MONICA CASTRO

"Mira, en La Cruz hay una señora que te puede ayudar..."

Personas migrantes, venezolanas y de otras nacionalidades se pasan de boca en boca ese dato en Tumbes. Se refieren a Mónica Castro, y se comparten su número de teléfono. Nacida en la localidad costeña de Talara, criada en Piura, madurada en Tumbes. Quizás estas migraciones internas le incubaron una *semilla de empatía* más fuerte con las personas en que llegan de otros lugares. En la actualidad, es una lideresa social en suelo tumbesino, destacada referente de la comunidad de acogida.

Nací en Talara, mi padre trabajaba en la International Petroleum Company. Le dieron una casa en Piura, por lo que terminé criándome allí. Allí terminé mis estudios secundarios y superiores. Luego, a los 22 años, me vine a trabajar a Tumbes: fui azafata del tragamonedas Masaris y luego supervisora en sala, donde conocí a quien hoy es mi esposo. Tengo tres niños: dos varones con habilidades especiales y una niña que hoy está radicada en Lima, donde estudia.

En 2017, cuando comenzó la migración de los hermanos venezolanos a Perú, veía frecuentemente a los chicos mochileros que iban a la playa. Me daba a conocer porque en ese tiempo tenía un puestito de pescados, de mariscos, en el mercado de aquí, de la Cruz.

Un día llegó una señorita, con un chalequito. Me preguntaba sobre los pescaditos, sobre más cosas. Yo le pregunté por qué ese chalequito. Me contó que era de un organismo internacional, que andaba buscando a los hermanos migrantes que estaban saliendo de Venezuela, y me empezó a contar la historia. Me preguntó si conocía mucha gente de ahí. "Sí, por la playa", respondí. Me dijo: "¿Qué tal si nos vamos a caminar?". "Ya", le dije. Terminé en mi puesto, de vender lo que tenía que vender, guardé mis cosas y nos fuimos a caminar. Encontramos bastante gente durmiendo en la playa, con carpitas de saco, con carpitas de plástico. En las embarcaciones que están ahí varadas, ahí dormían, ahí comían. Es algo que me impactó, **me impactó como ser humano porque también soy madre.** Los nenes estaban ahí también, algunos estaban escaladitos, no tenían agua. Empezamos a empadronar. Mientras, la señorita me seguía contando. Me fue enamorando, me endulzó con este trabajo. Y desde ese

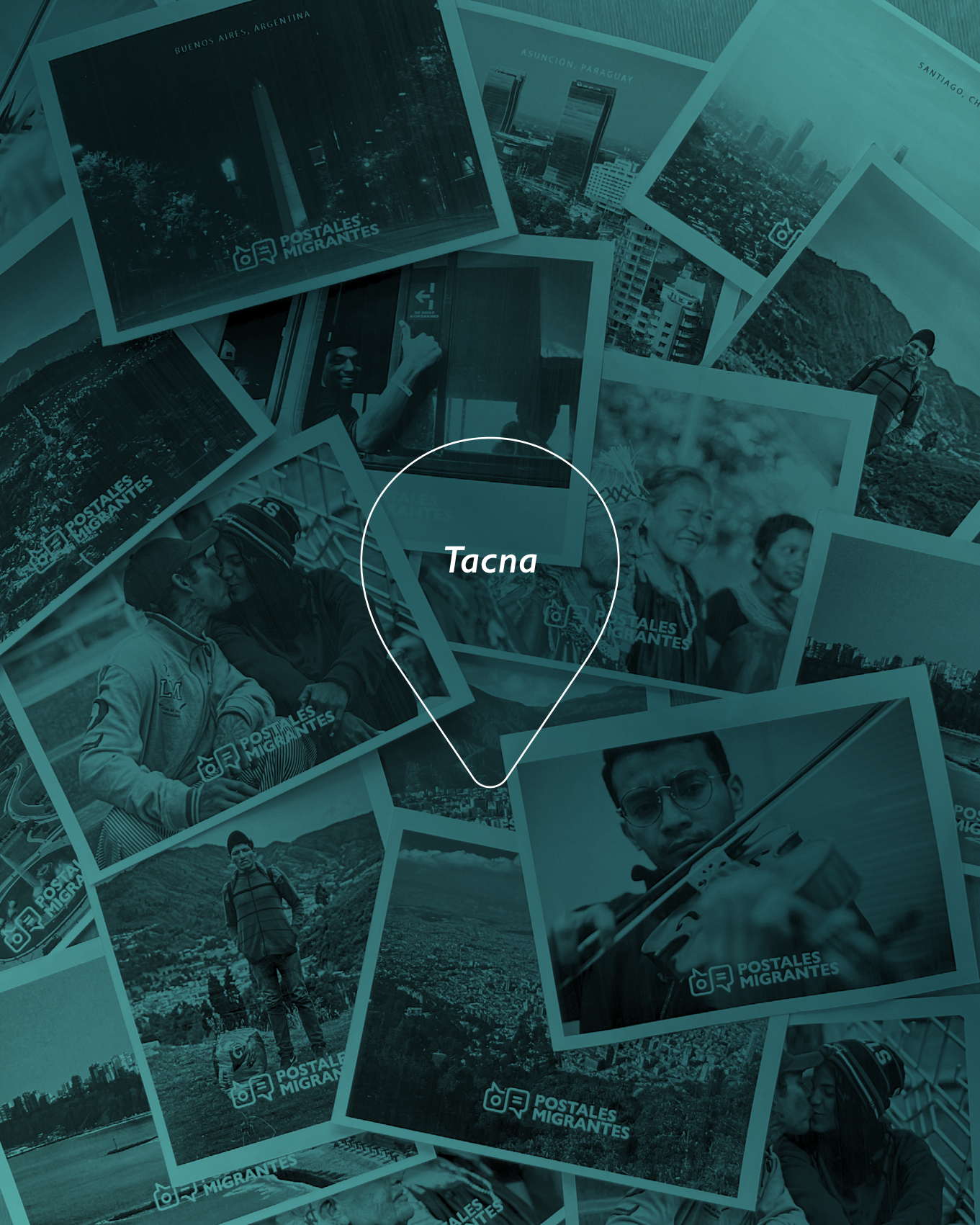
entonces, 2017, que sigo en pie por la lucha de los hermanos venezolanos.

En ese tiempo había mucha xenofobia. Los policías corrían a los chicos de la playa. Si los veían en la calle, les pegaban, los metían al calabozo. Era exorbitante y muy triste a la vez. Un día me dijeron: "Mira, Mónica, vamos a hacer entregas de PTP (Permiso Temporal de Permanencia en Perú) totalmente gratis". Para ese entonces, yo conocía gente en el mercado. Venezolanos que compraban pescaditos. Comencé a contarles. "Está chévere", me decían. Comencé a apuntar: me daban un tope de 50 PTP gratis. Veía a un venezolano y le decía: "Chamo, ven". Había muchas chicas que agarré como hijas. Les cogí un cariño total porque estaban desprotegidas, solas. Aún andan por aquí.

Prosa, una ONG que apoya a personas LGBTIQ+, hacía sus campañitas aquí, afuera de mi casa. Ellos venían, les daban sus charlitas sobre cuáles eran sus derechos y cuáles sus deberes. Poco a poco, se fue aceitando el engranaje entre peruanos y venezolanos.

Por Whatsapp también hablaba con los hermanos migrantes que estaban interesados en obtener el PTP. Alguien les pasaba mi número: "Mira, en la Cruz hay esta señora, ella te puede guiar". Me contactan muchas personas LGBTIQ+ y mujeres violentadas, yo de ahí las derivo a las organizaciones competentes, cada ONG tiene su rubro para ayudar.

Una persona migrante, si se la toma en cuenta, puede aportar mucho. OIM trabaja conmigo con todo lo que son ayudas humanitarias. Derivamos personas e inmediatamente son atendidos. De verdad que la OIM ha sido de gran ayuda.


BUENOS AIRES, ARGENTINA
ASUNCIÓN, PARAGUAY
POSTALES MIGRANTES

Tacna

Sonreír es mi mayor fortaleza. Estar con mis hijos y esposo me da esa alegría. Dios sostiene mi vida y me trae la paz que necesito para afrontar mi día a día lejos de casa. Me gusta esa casa de antaño. Se ve que tiene su trayectoria y, a pesar de los años, sigue firme allí.

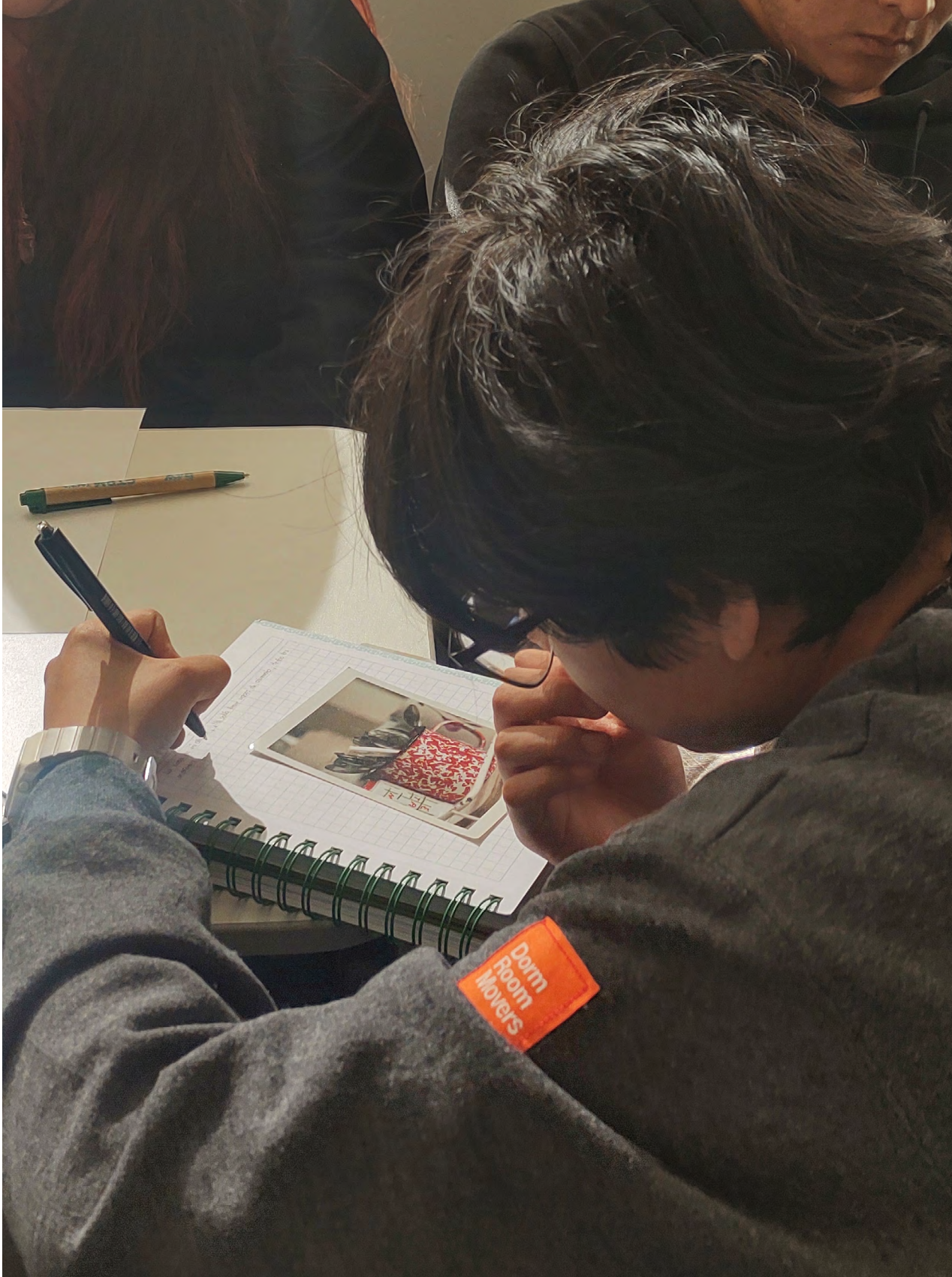
Soy **Luisana Merentes Longa.** Nací en Maracay, en 1989. Tocó emigrar en 2019, en compañía de mi esposo y mis dos hijos. Actualmente nuestra familia creció: tenemos una hija más, de un año. Trabajo limpiando salones y departamentos, vendo postres y hago lifting, planchado y diseño de pestañas.

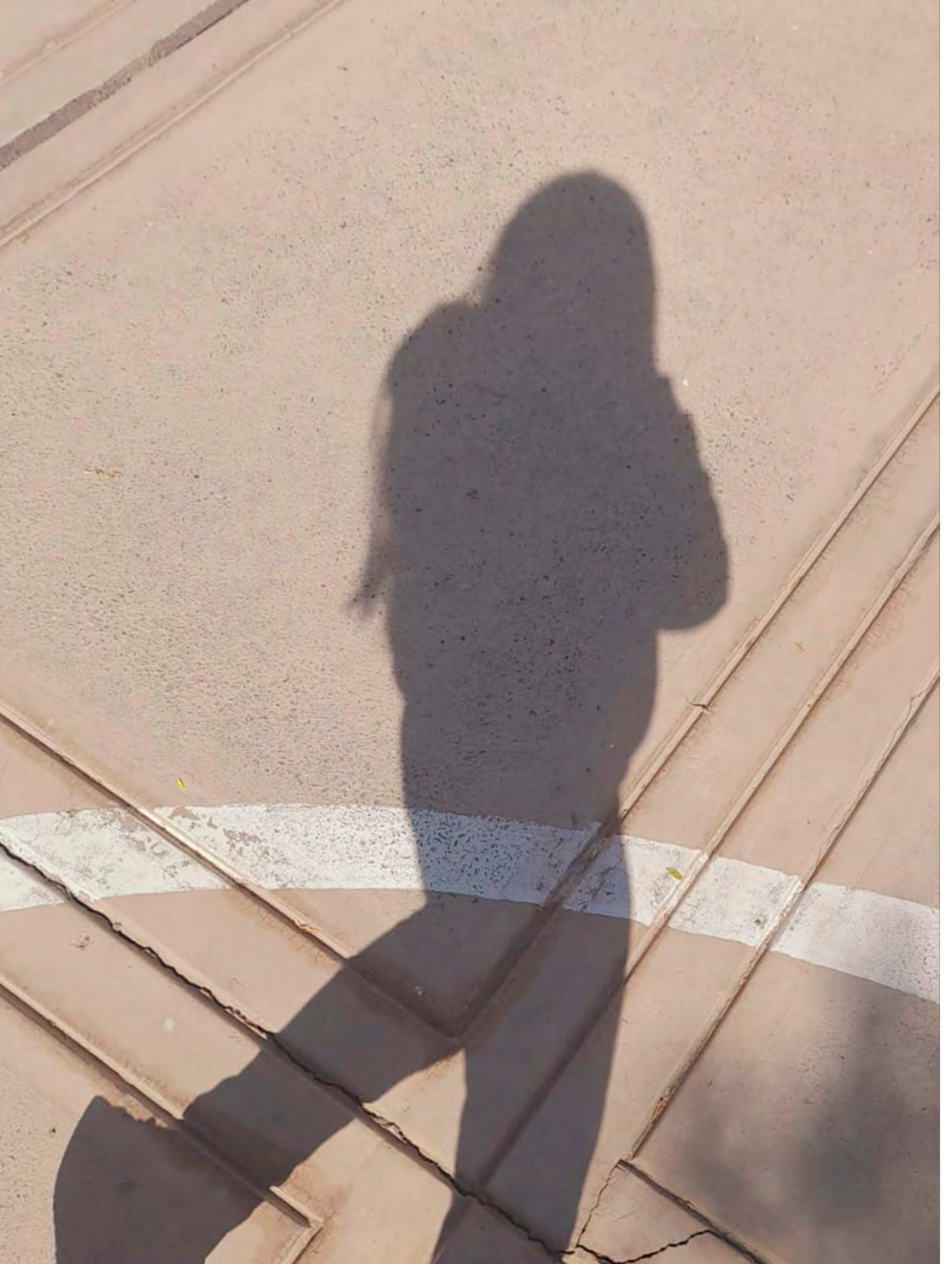
de
que

Pacto Mundial para la Migración
1 DATOS
2 REDUCIR LOS FACTORES ADVERSOS
3 PROVISIÓN DE INFORMACIÓN
4 IDENTIDAD JURÍDICA Y DOCUMENTACIÓN
5 VÍAS DE MIGRACIÓN REGULAR
6 CONTRATACIÓN Y TRABAJO DECENTE
7 REDUCIR VULNERABILIDADES
8 SALVAR VIDAS
9 COMBATIR EL TRÁFICO ILÍCITO DE MIGRANTES
10 ERRADICAR LA TRATA DE PERSONAS
11 GESTIÓN DE FRONTERAS
12 CONTROL, EVALUACIÓN Y ORIENTACIÓN
13 ALTERNATIVAS A LA DETENCIÓN
14 PROTECCIÓN CONSULAR
15 ACCESO A SERVICIOS BÁSICOS
16 INCLUSIÓN Y COHESIÓN SOCIAL
17 ELIMINAR LAS DISCRIMINACIONES
18 DESARROLLO Y CONOCIMIENTO DE CUALIFICACIONES
19 CONTRIBUCIÓN DE LOS MIGRANTES Y LAS DIÁSPORAS
20 TRANSFERENCIAS DE REMESAS
21 RETORNO DIGNO Y REINTEGRACIÓN
22 PROTECCIÓN SOCIAL
23 COOPERACIÓN INTERNACIONAL
OIM
MIGRACIÓN
JBL

Me retraté así para reflejar que el camino de nuestras vidas es incierto, pero depende de nosotros guiarnos hacia la luz. Siempre que se generen dudas en nuestro trayecto, es bueno descansar y recapacitar antes de continuar.

Soy **Karina Zapata**, nací en 2003, en Moquegua. Ahora vivo en Tacna. Soy estudiante de derecho de la Universidad Privada y **me cambié de ciudad en busca de un mejor estilo de vida académico**.


Dorm
Room
Movers



Al retratarme así, quise reflejar a los animales que quedan sin hogar después de los muchos incendios forestales que están sucediendo últimamente en Perú. Es importante dar a conocer lo que pasa y, como soy una persona muy animalista, esta es mi forma de ayudar y de aportar mi grano de arena.

Mia Lucía Mamani Velarde, estudiante de 2° año, 4° ciclo, de la carrera de derecho en la Universidad de Tacna.

WhatsApp Archivo Editar Ver Chat Llamadas Ventana Ayuda
TÚ @ Tesoros
hoy a la(s) 9:28
1 de 9
OIM
POSTALES MIGRANTES
ESTAMOS DONDE
LAS HISTORIAS VIVEN
OIM
ONU MIGRACIÓN

OIM

Historias

Donde sea, voy y canto nomás

María Camila Cejas tiene 15 años y siempre se recuerda cantando. Desde los cuatro años que lo hace en público. En 2018 sus padres decidieron migrar desde su ciudad natal en Venezuela, hacia Tacna, Perú. Al principio le costó adaptarse, pero ahora disfruta de sus amistades, de la comida peruana, y canta en escenarios teatrales tacneños.

Nací el 30 de mayo de 2008 en Maracay y me crie en Venezuela hasta los 10 años. Mi papá es de El Espino, un pueblo pequeño. Mi mamá es más de la ciudad, del Valle de la Pascua, en el estado de Guárico.

Llegué a Perú el 5 de agosto de 2018. Pasé de Caracas a Lima, y luego de Lima hasta Tacna. Mi papá fue el primero en pasarse. Primero se fue en bus hasta Chile, pero justo cambió la ley y empezó a haber complicaciones con el sistema migratorio. Entonces, se pasó a Tacna. Allí, al tener conocidos, pudo empezar a trabajar. A los tres meses, nos trajo a nosotras. Tengo una hermana cinco años menor que yo.

Yo era chiquita cuando mis padres empezaron a comentar sobre la posibilidad de migrar. Hasta ahí, ni siquiera sabía que existían otros países, pensaba que solo existía Venezuela y ya. Al principio me lo tomé bien, pero cuando se fue mi papá, ¡eso fue lágrima pura! Finalmente terminé viajando a Perú; para mí era como visitar una ciudad nueva, pero después me di cuenta de que no iba a volver y no fue bonito.

Canto desde siempre. Tengo videos desde que era chiquita. Ni siquiera había terminado de aprender a hablar y ya cantaba. En escenarios, canto desde los cuatro años. Aprendí portugués, inglés, italiano. A partir de los siete u ocho años, cantaba en portugués en la colonia portuguesa en Venezuela. Por la situación económica, dejé mis estudios de idiomas, y eso se va perdiendo sin la práctica. Intento mantenerlos: escucho canciones en inglés, en francés y un poquito en italiano.

El primer año después de llegar fue difícil. Me relacionaba solamente con las señoras del mercado y con las del teatro Orfeón, que está cerca del Teatro Municipal. Ahí fui becada para estudiar canto y piano, y entonces empecé a relacionarme con mis compañeros y con el profesor Omar Oviedo. Hasta ahí era chévere, era un círculo bastante amistoso, pero a partir de marzo de 2019, comencé 5° grado de primaria y fue bastante difícil. Estudio en el Mario Varteche —un colegio de mujeres— y la pasé muy mal. Digamos que la inclusión fue difícil: yo era la única venezolana en mi salón y sólo había otras dos venezolanas en todo el colegio. No entendían mi forma de hablar. Después de

Esta postal se la enviaría a mis abuelitos, les diría que estoy bien y que mi familia también. Ellos están todos los días preocupados por cómo estamos..

la cuarentena todo mejoró. Ahora tengo mi círculo de amistad, me tratan con respeto y la cosa va bien. Me gusta la causa limeña, la papa a la huancaína y el ají de gallina. Del ámbito artístico, me gusta el baile de la marinera y la música criolla, como los valses y el tondero. Lo que más me gusta son los valses peruanos tristes, tienen buenas letras. Me gusta mucho Chabuca Granda.

Es curioso cómo me dieron la beca. Mi padre me había regalado un parlante portátil, en el que yo ponía mis CDs. Lo usaba para cantar en cualquier lugar. Un día, yo pasaba por casualidad frente al Teatro Municipal, iba caminando y cantando, como si estuviera en Broadway, y un profesor de música me vio y me convocó. De pura casualidad que yo pasaba por ahí.

Hoy sigo mis rutinas de prácticas de coro de estampas tacneñas. **Estoy en un coro muy bonito donde cantan canciones muy bellas, que para mí tienen un gran valor por su legado histórico**, sobre cómo han vivido las personas en los años 30. Me importa mucho porque me gusta aprender la historia, especialmente la de los otros países. Es bonito ver cómo vivían las personas en el pasado y compararlo con la situación actual.

TEATRO MUNICIPA

AL

Equipo de trabajo

OIM Perú

Jorge Baca Vaughan
Jefe de misión

Leesly León
Oficial de Comunicación OIM Perú

Diana Sofía Zegarra
Especialista en Comunicación Digital OIM Perú

Les queremos agradecer enormemente a los colegas de las sub-oficinas del Perú. Sin su apoyo los talleres no hubieran podido ser posible:

OIM sub-oficina en Tumbes: Cecilia Ganoza | Katherine Kelly Salcedo
OIM sub-oficina en Piura: Alejandro Aparicio | Ángela Priscilla Gutiérrez | Olibia Pulache | Vanessa Calderón
OIM sub-oficina en Tacna: César Armando Pinto | Kiara Fernanda Ormeño | Yovana Gallardo

Oficina regional de la OIM para América del Sur

Laura Dorín y Cinthia Avila
Coordinación

Cinthia Avila y Clivia Viedma
Diseño

Paulina Ricci
Contenidos

Víctor Fernándes
Fotografía y filmografía

Sebastián Giuliani
Corresponsalía y contenidos

Julieta Escardó, consultora especializada - *Fotógrafa, editora, docente y gestora cultural.*

Durante los últimos 20 años se dedicó activamente a crear espacios de encuentro en torno a la fotografía y los libros, construyendo puentes de diálogo y trabajo entre Argentina y otros países de América Latina. Dirige la editorial La Luminosa y trabaja en proyectos editoriales para instituciones. El campo de la educación es uno de sus intereses centrales y desde el año 2001 se dedica a la docencia en distintos ámbitos. En 2016 fundó TURMA y en 2002 creó la Feria de Libros de Fotos de Autor que lleva más de 30 ediciones en Latinoamérica. Participa como jurado en premios y convocatorias. Como fotógrafa realizó exposiciones individuales y colectivas, trabajó en medios gráficos y para el Ministerio de Educación de la Nación de la República Argentina.

OIM
ONU MIGRACIÓN